



# DANDO UN TESTIMONIO

DP5.02

por Phillip Jensen

# **DANDO UN TESTIMONIO**

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd. Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia, distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento, envíenos un correo electrónico a [mts@mts.com.au](mailto:mts@mts.com.au).

Para acceder a más recursos por favor visite: [www.mts.com.au](http://www.mts.com.au) y [www.fundaciongeneracion.org](http://www.fundaciongeneracion.org)

# MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

*“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.*

# VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

*“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”*

# **SOBRE EL AUTOR**



Phillip Jensen es un maestro de la Biblia y evangelista con Two Ways Ministries, tanto modelando como entrenando a otros en la predicación del evangelio al enseñar la Biblia.

DP5.02

# DANDO UN TESTIMONIO

**L**os evangélicos han usado los testimonios como parte de su evangelismo por años. Hay un protocolo formal en las reuniones evangelísticas en las que alguien se para en la plataforma y cuenta su historia de conversión. Es frecuentemente tan formal que no sabemos por qué lo estamos haciendo y por consecuencia se suele hacer de forma muy errónea.

La tradición de los testimonios nos ha enseñado que debemos ser A-C-C: audible, conciso y concreto. Estos tres puntos son correctos y apropiados. Los testimonios inaudibles son inútiles. Los testimonios breves mantienen el interés y la atención de la audiencia. El ser breve también es importante porque el testimonio es sólo una parte del programa, no la parte principal y una vez que las personas empiezan a hablar de ellos mismos tienden a seguir sin parar. El ser concreto también es vital. Los sentimientos vagos y las ideas inconexas no resultan en buenos testimonios. Es mucho más interesante y una forma más

efectiva de comunicarse con el público si nos referimos a los hechos, diciendo qué es lo que ha pasado, cuándo y cómo. Sin embargo, hay otros aspectos de dar un testimonio. Uno de los más importantes es ser honesto. No sacamos nada con intentar persuadir a las personas de que el evangelio es la verdad si estiramos nuestra verdad. Lo que nos ha pasado es lo que nos ha pasado – no sacamos nada con mejorarlo. Estábamos muertos en nuestros pecados y transgresiones y hemos recibido nueva vida en Cristo Jesús. Eso es algo bastante extraordinario. No hay necesidad alguna de adornarlo para hacerlo más grandioso de lo que ya es.

Pero tomemos nota, al contar el testimonio no hay necesidad de ser transparente al punto de llegar a aburrir. Es necesario seleccionar y ordenar los hechos. Contar todo lo que nos ha pasado no solamente romperá la regla de ser breve, también se convertirá en algo intolerablemente aburrido – transparente pero aburrido. De la misma forma, contar los hechos de forma cronológica puede que te dé tranquilidad de que en tu mente está todo en orden, pero no va a ayudar necesariamente al oyente. El Dr. Paul White dice que cuando hablamos debemos: engancharlos, mantenerlos enganchados, hacerlos reír, observarlos, ¡y golpearlos! La primera oración que salga de nuestras bocas debe cautivar y ser interesante. El enfoque completo necesita tener un aire de cierto misterio (impredecible). Debe haber un hilo conductor al que debemos apegarnos al contar la historia. Los periodistas lo llaman “ángulo”. No es que solamente repitan los eventos; se trata de mantener un ángulo de interés que permite más de un enfoque al contar

los eventos. También debe haber una clara conclusión del testimonio.

Debemos preguntarnos por qué estamos dando este testimonio. La respuesta no siempre será la misma. Esa respuesta dependerá de la audiencia en particular a la que nos estamos dirigiendo y lo que estamos tratando de lograr. Normalmente los testimonios se dan para mostrar un ejemplo concreto de vida cristiana, o conversión cristiana. La predicación del evangelio suele tener un tono algo académico y teórico, pero un testimonio puede mostrar al evangelio en la práctica, en la vida real. Funciona sobre la misma lógica que el antiguo comercial de Kellogg: "A la gente como tú le gustan los Cornflakes de Kellogg" Los testimonios no se dan para que sean un sermón. Es muy importante no convertir tu testimonio en un sermón. Debes hacer un recuento de lo que te ha pasado sin sacar conclusiones obvias de que esto le puede pasar al que te oye. El público ya está sacando esa conclusión; no necesitas empujarlos a que lo hagan. El testimonio no es un argumento lógico. No necesitas explicar el contenido del evangelio al dar el testimonio, ni tampoco puedes usar tu testimonio para probar la veracidad del evangelio. Tú eres una ilustración de lo que el evangelio se trata y tu historia demostrará que ese evangelio afecta vidas hasta el día de hoy.

Si estás organizando un momento para un testimonio es importante decidir a quién vas a elegir. Algunas personas eligen a grandes personajes, personas importantes y muy significativas en nuestra sociedad: algún deportista



campeón, un medallista universitario, el político, el actor. Esto es equivale a aceptar los valores de este mundo y buscar impresionar en esos términos. Suele ser mejor elegir a alguien más parecido a la audiencia a la que te diriges. Una persona común y corriente con la cual la audiencia fácilmente se pueda identificar. Eso es lo que se requiere para el slogan "A la gente como tú le gustan los Cornflakes de Kellogg".

A veces es prudente dirigir el testimonio por medio de una entrevista. Esto hace que el encargado mantenga el control de la reunión. Una vez que invitas a alguien a pararse y decir algunas palabras sobre ellos mismos, no hay manera alguna de que los puedas frenar de contar muchas cosas sobre ellos mismos. Una entrevista da un contexto un poco más natural para darse a conocer, como estamos acostumbrados a ver en la televisión (o en la radio).

A veces los testimonios, sean monólogos o entrevistas, pueden sonar falsos, artificiales y cursi. Es útil plantear una excusa, razón o ángulo como razón para dar el testimonio. Puedes usar a la persona que va a hacer la lectura de la Biblia para hacerle un par de preguntas y que se transforme en un testimonio. Podrías preguntar quiénes ya son cristianos, pedir que levanten la manos y después invitar a alguien de la primera fila. Podrías darle la bienvenida de nuevo a un viejo amigo que viene de visita. Tenerlos adelante para que hablen por cualquier otro motivo ayuda a preparar el camino para llegar al momento del testimonio. Preparar tu testimonio y ver de qué manera lo vas a presentar es un ejercicio muy útil para los cristianos. No

debemos solamente pensar en dar nuestro testimonio en situaciones de encuentros formales. Una vez que tengas tu testimonio preparado lo puedes incluir en alguna conversación acerca del evangelio en diferentes contextos y situaciones.

### **Ejercicio Formativo**

Escribe tu testimonio de forma breve, concreto, transparente e interesante. Úsalo en una situación pública y en una situación personal.





# DANDO UN TESTIMONIO

DP5.02